

Franz Schubert

“Este trabajo no estará dedicado a nadie excepto a aquellos que lo disfruten”, escribió Schubert a su editor Probst cuando le entregó el manuscrito de la obra para ser publicado.



De todas las obras que compuso Schubert en su última etapa, el *Trio No. 2 en mi bemol mayor para piano, violín y cello* fue una de las pocas que pudo escuchar estrenadas antes de su muerte, a los 31 años.

Schubert fue muy prolífico: en su corta vida compuso más de 1.500 obras, de las que más de 600 son canciones para voz solista y piano.

La música de Schubert fue muy poco conocida en vida del compositor, y se limitó a un círculo relativamente pequeño de admiradores en Viena. Sin embargo, en

las décadas posteriores a su muerte, compositores como Mendelssohn, Schumann, Liszt y Brahms descubrieron y defendieron sus obras. Sus detractores le acusaron de ser un mero creador de melodías afortunadas, pero no hay más que escuchar con atención sus obras más ambiciosas para darse cuenta de la gran riqueza y profundidad que hay detrás de esas melodías.